



Sufrir con Cristo y por Él, ¿tiene sentido?

05/08/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 24-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras.

Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán, sin haber visto primero llegar al Hijo del hombre como rey".

Oración introductoria

Padre mío, muchas veces mi oración se centra en pedirte que elimines el sufrimiento físico y espiritual en las personas que amo, el mío personal y el del resto de las personas. Ilumina mi oración para que sepa aceptar que todo tiene un sentido y un valor sobrenatural si es parte de tu camino, de tu voluntad.

Petición

Señor, dame la gracia de aceptar y seguir tus caminos al crecer en la virtud de la abnegación.

Meditación

«En un mundo en el que la mentira es poderosa, la verdad se paga con el sufrimiento. Quien quiera evitar el sufrimiento, mantenerlo lejos de sí, mantiene lejos la vida misma y su grandeza; no puede ser servidor de la verdad, y así servidor de la fe.

No hay amor sin sufrimiento, sin el sufrimiento de la renuncia a sí mismos, de la transformación y purificación del yo por la verdadera libertad. Donde no hay nada por lo que valga la pena sufrir, incluso la vida misma pierde su valor. La Eucaristía, el centro de nuestro ser cristianos, se funda en el sacrificio de Jesús por nosotros, nació del sufrimiento del amor, que en la cruz alcanzó su culmen. Nosotros vivimos

de este amor que se entrega. Este amor nos da la valentía y la fuerza para sufrir con Cristo y por él en este mundo, sabiendo que precisamente así nuestra vida se hace grande, madura y verdadera» (Benedicto XVI, 28 de junio de 2008).

Reflexión apostólica

«La abnegación aparece no como un fin, sino como un medio necesario para alcanzar el fin: el crecimiento en la santidad personal y la extensión del Reino de Cristo. Cuando la abnegación brota como una exigencia del amor a Cristo y a los demás, entonces encuentra su verdadero sentido y justificación» Manual del miembro del *Regnum Christi*, n. 116).

Propósito

Abrazar con alegría y confianza las cruces que Dios permita en mi día.

Diálogo con Cristo

Señor, ayúdame a vivir unido a Ti, no sólo en los momentos bonitos de la vida. Que pueda experimentar tu cercanía y que pueda llegar, en la medida de mi pequeñez, a parecerme a Ti, tomando la cruz que tu santa voluntad disponga para mi salvación y la de mis hermanos.

«No se den a mortificaciones extraordinarias, sino procuren su abnegación en el fiel y exacto cumplimiento de su deber»
(*Cristo al centro*, n. 1043).